

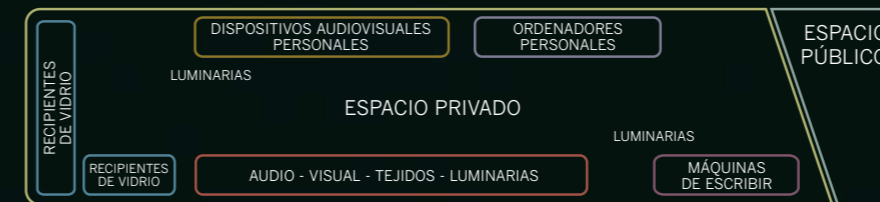
Mirar las cosas que nos rodean de otra manera...

Entender el entorno objetual de otro modo... Tomar conciencia de la función del diseño como definidor de nuestra cultura visual y conformador de identidades colectivas... Estos son los objetivos fundamentales de una muestra que centra su atención en el ámbito de lo cotidiano configurado, estética y conceptualmente, por las formas del diseño. No atendemos, pues, a los objetos, sino a sus formas diseñadas.



Solán de Cabras y Agua de Loewe. Diseño de Antonio Arola y Pati Núñez. 2000.

SALA DE EXPOSICIÓN



Organizan

Ayuntamiento de Málaga
Área de Cultura
Museo del Patrimonio Municipal

Comisarios

Nuria Rodríguez Ortega
Sebastián García Garrido

Coordinación general

Elisa Isabel Chaves

Secretaría científica y técnica

Teresa Sauret Guerrero
Elisa Isabel Chaves
Simón Sánchez
Julia de la Torre Fazio

Gestión y coordinación

Sección de Cultura
Ayuntamiento de Málaga

Proyecto expositivo

Alfonso Serrano

Fotografías

Leonardo Fidalgo Fontanet

Textos de la exposición

Nuria Rodríguez Ortega
Sebastián García Garrido

Diseño

Antonio Herraiz PD

Montaje

Artemontaje Exposiciones SL

Transportes

PRCM Express

Seguros

Aon, Gil y Carvajal



museo del
patrimonio municipal

Paseo de Reding, 1
29016 Málaga

Información

Tel 952 22 51 06
Fax 952 22 51 27

Información de actividades

Tel 952 60 84 65
de 10.00 a 14.00 h.

direccionmuseo@malaga.eu



Ayuntamiento
de Málaga
Área de Cultura



La organización y coordinación expresa su agradecimiento a todas las empresas y coleccionistas particulares que han cedido sus obras para esta exposición, por su inestimable apoyo y colaboración.

DEL 25 DE MARZO AL
21 DE JUNIO DE 2009

SALA DE EXPOSICIONES TEMPORALES
MUPAM 3ª PLANTA

Diseño industrial como patrimonio y poética de lo cotidiano



museo del
patrimonio municipal

El diseño es un concepto complejo y polifacético: optimización funcional, eficiencia ecológica, ergonomía y usabilidad, son todos aspectos que concierne a la actividad del diseñador, y son requerimientos que en la actualidad exigimos en un objeto «bien diseñado». Sin menoscabo de ello, esta exposición centra su interés en el diseño en cuanto configurador de formas estéticamente relevantes y socialmente polivalentes: formas que funcionan, formas que comunican ideas y valores, formas que activan la afectividad, formas que se contemplan y disfrutan, formas que dan forma a los espacios privados de nuestra domesticidad, formas que facilitan el intercambio social, formas que cimentan la memoria colectiva de nuestro pasado, formas que construyen valores identitarios de nuestra cultura, territorial y global; formas que, por todo ello, constituyen parte de nuestro patrimonio más próximo e inmediato. Las piezas que conforman la selección de esta muestra quieren ser expresión y representación de esta poliedricidad que define el diseño; y al mismo tiempo, también quieren ser una llamada de atención y un punto de reflexión.

Las formas del diseño derivan de un ejercicio proyectual donde tecnología, racionalidad y creatividad convergen, pero también y sobre todo devienen de una intenciona-

lidad estética que busca conectar con las sensibilidades y los gustos de los usuarios-espectadores. Es a través del diseño como la estética se hace accesible y cercana, al integrar la cualidad de lo estético en nuestro espacio vital e incorporarla a nuestras experiencias cotidianas. Los objetos que forman parte de esta exposición incitan al espectador a tomar conciencia de ello al mostrarse en su condición de entidades for-



Grapadora El Casco M5.
J. Solozábal - J. Olave. 1935-1940.

males modeladas, visual y plásticamente, por combinaciones cromáticas, calidades texturiales, desarrollos y construcciones volumétricas, contrastes lumínicos, transparencias y opacidades matéricas, fluencia de superficies y perfiles... La cercanía y la cotidianeidad influyen en que nuestra mirada sobre las cosas del entorno próximo sea una mirada distraída, una mirada acostumbrada y acomodada que no ve lo que mira. Esta muestra quiere contribuir a que el visitante transforme su mirada distraída en una mirada atenta y en una mirada asombrada que redescubre su entorno próximo cuando lo mira de otra manera.

Con todo, si algo distingue la estética del diseño de la estética de lo artístico es que ésta se actualiza en objetos con los que el usuario-espectador mantiene un contacto directo e inmediato. Esto implica asumir algo fundamental: que la estética del diseño no es una estética pura en el sentido kantiano, destinada únicamente a la contemplación y disfrute de sus formas; sino que, afortunadamente, es una estética con adherencias que deben tenerse en cuenta si se quiere llegar a una comprensión profunda de los valores del diseño y de las formas que nos rodean.

En primer lugar, es una estética con adherencias identitarias, puesto que los objetos diseñados, al ser compartidos por la co-

lectividad, participan en la construcción de una identidad sociocultural común. Por eso hablamos de patrimonio, de un patrimonio que pertenece al ámbito de los «patrimonios próximos y cercanos».

En segundo lugar, es una estética con adherencias funcionales. La descontextualización absoluta del objeto de sus espacios de uso, de las funciones para las que fue concebido, si bien es posible, supondría una desnaturalización del objeto de diseño al prescindirse de uno de sus elementos definidores. Por eso, el discurso expositivo de esta muestra ha pretendido no perder de vista este horizonte referencial, tomando en consideración los dos espacios esenciales en los que se desenvuelve la vida: público y privado. El espacio público contextualiza objetos concebidos para el uso y disfrute de los ambientes exteriores. El espacio privado comprende una selección de piezas en las que el uso individual y personal del objeto, y su disfrute en un ambiente íntimo y familiar prevalecen sobre los demás.

En tercer lugar, es una estética con adherencias afectivas y emocionales. ¿Por qué determinados objetos permanecen en nuestra memoria?; ¿por qué, pese a su obsolescencia funcional, nos resistimos a desprendernos de algunos de ellos?; ¿por qué adquirimos determinados objetos y no otros? Las vivencias que acontecen en tor-

no al objeto van tejiendo los hilos afectivos que vinculan emotivamente a las personas con las realidades objetuales, pero en estas urdimbres de afectividades las formas del diseño también desempeñan un papel esencial, pues, sin menoscabo de sus prestaciones funcionales, de los valores ideológicos que comportan o de los significados que transmiten, lo que a la postre nos atrae y nos atrapa de un objeto es el modo en el



Máquina de escribir Mercedes Selecta
Buromaschinen Werke A.G. ca. 1937.

que éste se presenta a nuestra sensibilidad. Compramos un objeto porque nos enamoramos de su forma; y guardamos nuestra antigua máquina de escribir Mercedes Selecta simplemente porque sus formas nos parecen extremadamente bellas. Este hecho implica, a su vez, que los objetos los miramos y los comprendemos a través de este entramado afectivo, del que no podemos ni debemos sustraernos. El relato de esta exposición ha querido tener en cuenta esta circunstancia, acompañando las piezas seleccionadas de imágenes que explicitan esas adherencias afectivas y emocionales, y que nos traen al presente un paisaje de formas objetuales que construyen parte de nuestra memoria.

Además, puesto que los objetos se inscriben en un determinado ambiente del que participan otras configuraciones formales, se ha incluido una colección de textiles cedidos por Gastón y Daniela cuyos diseños evocan y reconstruyen los contextos visuales en los que los objetos existieron y existen, y que también forman parte de las imágenes que perviven en nuestra memoria.

La selección de las piezas, escueta si se tiene en cuenta el vasto campo que cubre el diseño industrial, se ha adecuado a las exigencias del espacio y se ha realizado manejando criterios de representatividad y singularidad. Los objetos seleccionados

son representativos de la tipología objetual a la que pertenecen, son fácilmente identificables como parte de nuestro pasado inmediato y de nuestro presente, y al mismo tiempo son piezas-clave –cuando no iconos ya paradigmáticos– de la evolución y desarrollo del diseño.

En el marco de las tipologías objetuales, la atención se ha centrado, por una parte, en aquellos objetos que asociamos tradicionalmente al concepto de «máquina», de «aparato», con el objetivo de redefinir esta idea a través, justamente, de la poetización de las formas que posibilita el diseño. Se ha prestado especial atención al sector de los ordenadores personales porque este año asistimos a la efeméride del 25 aniversario de la presentación del Macintosh de Apple: inicio de la revolución de la gráfica digital y del diseño aplicado a este tipo de objetos. Junto a ellos, las máquinas de escribir y los dispositivos audiovisuales, en su progresivo proceso de miniaturización y portabilidad, protagonizan un interesante contraste con el sector de los frascos y recipientes de vidrio, ámbito en el que el diseño encuentra uno de sus medios de expresión más interesantes.

Otros objetos incluidos en esta muestra, como las luminarias, nos enganchan con otras vertientes del diseño, y nos sirven para crear una contextura estético-formal y visual en la que situar las piezas selecciona-

das. Con ellos, además, se ha querido rendir tributo a algunos objetos fundamentales de la construcción y desarrollo de la identidad del diseño español del último cuarto del siglo XX: como son los ceniceros *Copenhage* (1962) de A. Ricard, la lámpara *TMM* (1961) de Miguel Milá o la lámpara *Regina* (1987) de Jorge Pensi.

En definitiva, una muestra donde la contundencia de la máquina eléctrica IBM, el refinado esencialismo del I-pod, la exquisita rotundidad de la botella de agua Solán de Cabras, el dúctil racionalismo de Olivetti o la elegante estilización de la silla *Toledo* de Jorge Pensi, o en su conjunto y en su individualidad, invitan a pensar cómo son cómo funcionan y cómo nos relacionamos con las formas que constituye nuestro patrimonio más próximo.

NURIA RODRÍGUEZ ORTEGA y
SEBASTIÁN GARCÍA GARRIDO
Comisarios de la exposición